



LOS OJOS DE DICIEMBRE

Laya Cervantes

Silencio
Huellas
Nombres propios

LOS OJOS DE DICIEMBRE

Laya Cervantes

LOS OJOS DE DICIEMBRE



ARS  POETICA

Laya Cervantes

LOS OJOS DE DICIEMBRE

colección

| SOLA NOCTE |



Los ojos de diciembre
Laya Cervantes

Colección: SOLA NOCTE
Director de colección: Jesús Urceloy
Dirección editorial: Ilia Galán

© 2019 Laya Cervantes
© 2019 ARS POETICA (de la edición)

EntreAcacias, S. L.
[Sociedad editora]
c/Palacio Valdés, 3-5, 1ºC
33002 Oviedo - Asturias (ESPAÑA)
Tel. (centralita): (+34) 984 300 233
info@arspoetica.es | pedidos@arspoetica.es

1ª edición: febrero, 2019

ISBN (edición impresa): 978-84-17691-37-0
ISBN (edición digital): 978-84-17691-38-7
Depósito Legal: AS 00077-2019

Impreso en España
Impreso por Quares

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

A Inés, Irene y Jorge, mis amores.

A Enrique Gracia Trinidad y Jesús Urceloy, maestros.

CELEBRACIÓN DE LAYA CERVANTES

Yo no puedo vivir sin Laya hablar
sonreír ver correr por el pasillo
el gesto libertario de la vida
decir a alguien te amo para siempre

no podría sin Laya ser persona
sí poeta sí cuenco sí mil hombres
que se lavan nocturnos sí el reloj
diario sí la sombra sí este libro

pero sin Laya nunca sin sus ojos
y el susurro del pan la levadura
y las mujeres que aman no podría

vivir: hallarme: ser: estarnos: Laya:
Los árboles y algunas cosas eran
voces aún no tocadas entre sí

JESÚS URCELOY/enero de 2019

I. SILENCIO

*Te busqué.
Ardía lento el fuego en los rincones
más secretos del ciego laberinto.*

ÁNGEL VALENTE

QUEDA una ventana abierta al silencio
hace frío

y las palabras se antojan

antifaz sobre la lengua

CORTO

habrá sido el viaje

cuento los trazos
sumen
anónimos de mármol
a su grieta

Cuando el silencio cumpla su trato de hueso y carcoma

ALLÍ

donde se rompen

todos los espejos

y no queda nada por llegar

prometo describir el abismo

sin horas

el no rotundo

EL AMOR y la palabra escrita
pierden nociones temporales
la música también suele deshacerse de las horas
como hacen los reptiles con sus pieles antiguas
atravesando envolturas sucesivas
los segundos se pierden inoculados en el tacto
los minutos dejan su ropa en otras estancias
para no molestar
las horas se pierden en el vaciado de la arcilla
y el espacio se llena de relojes mudos
de agujas quietas

LAS MANOS de mi madre

andan en los fogones

de la memoria

trato de parar el tiempo

inútilmente

en el borde de los platos

*QUIEN descubre el velo de tus ojos
advierte como única certidumbre
la despedida
la fragilidad de todo lo que amas
y la muerte ineludible de las cosas.*

FERNANDO FERNÁN GÓMEZ

La menor en orden de importancia
alcanza tu cuerpo y lo derriba
Si ya no estás
si ya no sientes el desgarro de la separación
o el vacío de los cuerpos que abrazaste
si ya no oyess
¿oyes?
el susurro de las hojas sobre su tumba

VEJEZ

nueva infancia
hacia el exilio DE LA CARNE

la piel se ciñe en abrazo
a su CALAVERA

NO vuelve a haber tardes de fruto
sombra
pájaros en el sonido

Los últimos gatos
vierten al pozo su silueta

Ocultos en el agua

los ojos mojados

tristes

de algunos diciembres

no se abren

Destejió

sus orillas

sucede sin margen

Es un árbol

La conciencia de un árbol

su simetría solitaria en el eje de las ideas

MISERICORDIA breve suma
la voz
a la arquitectura de la existencia
sus ciudades posibles
evitan trazados sin retorno